

CORTOMETRAJE "FOTOSÍNTESIS".

Autor: Pedro Rafael Fonseca Tamayo.

ESCENA 1: INTERIOR. COCINA-COMEDOR. DIA

Nos encontramos dentro de una casa modesta. La puerta de la calle se abre, y ANA, una bella treintañera, entra dando un fuerte portazo. Lleva de la mano a un niño de ocho años que llora desconsoladamente. ANTONIO, su esposo, esta sentado frente a una vieja máquina de escribir colocada sobre la mesa de la cocina-comedor. Luce descuidado, con ojeras y sin afeitado. En un pequeño televisor dan las noticias del día.

ANTONIO

- ¡Hey...! ¿Pero qué pasa ahora?

ANA se le para delante sin soltar al niño de la mano y lo mira desafiante. ANTONIO prende un cigarro y suelta una gran bocanada de humo hacia su rostro.

ANA

(tosiendo)

- ¿Qué qué pasa...? Lo que pasa es que estoy cansada de esta vida miserable que nos das.

ANTONIO

- ¿Vas a volver con lo mismo?

ANA suelta al niño, el cual corre hacia su cuarto. ANTONIO la mira a ella y a la tele, indistintamente. Hay un paralelismo entre las noticias de guerras y los gestos iracundos de su mujer.

ANA

(sollozando)

- Siempre igual...me desgasto trabajando, cuidando la casa, atendiendo el niño, y tú... tú...

ANTONIO

- ¿Yo qué...?

ANA va hasta el refrigerador y abre sus puertas.
Dentro solo hay vasijas vacías y pomos de agua.

ANA

(con desprecio)

- Eres un vago que no ayuda en nada
a esta familia... mira a tu
alrededor...casi es mediodía y todo
es un asco.

ANTONIO aplasta con cólera el cigarro en el cenicero y se
pone de pie.

ANTONIO

(Gritando)

- Algún día seré un gran escritor y...

ANA

(Irónica)

- No voy a seguir esperando por tu gran
triunfo literario, me marchó...

ANTONIO

- Siempre tú, tú, tú... y yo qué?...

ANTONIO da un fuerte puñetazo en la mesa.

ANA

- Creí en ti...trabaje por los tres...pasé
hambre y carencias... y tú nunca has
escrito ni una sola página.

ANTONIO se deja caer en la silla derrotado.

ANTONIO

(Suplicando)

- No te vayas...es el estrés...yo voy a
triunfar...tengo nuevas ideas...

ANA

- Hace 12 años que me dices lo mismo...no dejaré que mi hijo sea como tú.

ANTONIO

(Con ira)

- Vete de mi casa, perra maldita...no te necesito para alcanzar mis sueños.

ANA le da la espalda y se marcha sollozando en busca de su hijo. ANTONIO mira la hoja totalmente en blanco y se golpea la cabeza con la palma de ambas manos.

ANTONIO

(En voz alta)

"Estoy cansado de escuchar el mismo tema por la televisión, la radio y hasta en boca de todos. Qué si el hambre va en aumento. Qué si la crisis nunca se va a acabar...Estoy harto. ¿Cómo podré escribir mi obra maestra, si pierdo el tiempo pensando en trivialidades?"

ANTONIO prende otro cigarrillo y da unos teclados con irritación en la vieja máquina de escribir y forma las palabras: "DINERO... COMIDA... MIERDA".Luego mira a todos lados y le susurra a la maquina de escribir.

ANTONIO

(En voz baja)

"... al fin, después de varias semanas sin dormir tengo la solución a todos mis problemas".

ANTONIO se pone de pie, va hasta la puerta del patio, la abre y se detiene en el umbral. Varias gallinas escarban y picotean en busca de alimento bajo la sombra de los árboles. Él avanza hasta uno de los más frondosos, lo abraza y le da varios besos.

ANTONIO
(Susurrándole al árbol)
"Gracias... debí escucharlos
cuando empezaron a hablarme
hace meses...no hay tiempo que
perder".

ANTONIO suda copiosamente mientras cava un agujero en la tierra. ANA se para en la puerta de la cocina con el niño abrazado a su lado y deja caer un bolso a sus pies ante la imagen enloquecida de su esposo.

ANA
(Sorprendida y asustada)
- ¿Qué haces?...bueno en realidad
no me importa.

ANTONIO cava con rabia sin prestarle atención.

ANA
(Asustada)
- Nos vamos a casa de mi madre..
deberías ir al medico... al siquiatra,
estas... estas muy enfermo.

ANTONIO lanza la pala a un lado, sale del agujero de un salto y se para delante de ellos con los brazos abiertos.

ANTONIO
(Jadeando)
- Nunca me sentí mejor... Muy pronto
estarán orgullosos de mí y de mi
locura prodigiosa.

ANA
- Nos estas asustando, por favor,
te lo pido, No trates de
retenernos.

ANTONIO
(Cariñoso)

- Nunca les haría daño mi amor...
Antes de que se marchen tómense un
vaso de limonada que preparé para
ustedes.

ANA y su hijo se marchan. ANTONIO se introduce nuevamente en el agujero, pero se acuesta en posición fetal y llora, acaricia la tierra y la besa repetidamente, a los pocos minutos se yergue y retoma la excavación tarareando una canción.

ESCENA 2: EXTERIOR. PATIO TRASERO. TARDE

Una cámara de video aparece en primer plano sobre la tierra mientras es manipulada por las manos nerviosas y sucias de ANTONIO quien se encuentra desnudo y enterrado hasta la cintura en la tierra.

ANTONIO
(Hablando a la cámara)
(Eufórico) "Hola. Este es mi
experimento. Demostraré que podemos
vivir como los árboles". (Pausa)
"Me siento fabuloso, como un mítico
centauro, pero mi otra mitad es
vegetal".
(Observándose) "Mi piel poco a poco
tomará un color verde oscuro para
poder efectuar la fotosíntesis".

Comienza a llover y ANTONIO cubre la cámara con un pedazo de nailon. El agua recorre su cuerpo, él mira hacia al cielo y sorbe las gotas que caen en su boca abierta. A los pocos minutos la lluvia cesa y prende la cámara nuevamente.

ANTONIO

(Hablando a la cámara)

"Siento como mi cuerpo se adapta al medio circundante, y se transforma lentamente en un árbol".

El mundo gira a su alrededor y él cierra los ojos y mece los brazos como si fuesen ramas, y ríe a carcajadas.

ANTONIO

(Hablando a la cámara)

"Al fin dejaré de expulsar desechos, un viejo anhelo de la humanidad...La barba y el cabello crecerán de forma natural y lo más importante, nunca más necesitaré dinero para vivir".

En el interior de la casa suena el teléfono repetidamente hasta que la contestadora responde: "Lo sentimos, pero la familia Martínez no se encuentra disponible en este momento".

En el patio, sobre ANTONIO caminan reptiles, hormigas y otros insectos. Él se arrasca la barriga y la cabeza con nerviosismo.

ANTONIO

(Hablando a la cámara)

"Algunos roedores, aves e insectos han venido a examinarme, aun no sé si me consideran su congénere o su comida. Una tórtola se posó sobre mi cabeza, tengo la certeza que quiere anidar entre mis cabellos. Dudo en espantarlos... podría afectar la cadena trófica de nuestra futura especie homo-arbórea, solo espero que se contenten con algún trozo de carne, quizás partes innecesarias, como los ojos, las oreja o la nariz".

Tocan repetidamente el timbre de la entrada a la vivienda. Un señor sexagenario trata de ver hacia adentro por los cristales a ambos lados de la puerta, luego mira el reloj y se marcha.

ANTONIO

(Hablando a la cámara)

"El lento paso del tiempo no me asusta, lo dedico a la meditación y al análisis del futuro... ¿Cómo será nuestra reproducción? ¿Deberemos sembrarnos por parejas o se esparcirá el semen por las entrañas de la tierra hasta la vulva receptiva? ¿Quizás algún insecto se especialice en la mensajería de fluidos?...".

"Imagino que los más aventureros recorrerán el mundo sembrados en masetas de colores...Los más ricos usarán embases de porcelana china y los pobres seguirán con el barro modelado a mano".

Se mira los brazos con detenimiento, los alza hacia arriba y mueve la barbilla afirmativamente, orgulloso de sus avances. De pronto los deja caer a ambos lados del torso.

ANTONIO

(Hablando a la cámara)

(Con hombros encogidos e incredulidad)"
¿No sé si daré flores, frutos o si creceré varios metros? Según Charles Darwin, mi inspirador, el proceso de adaptación de una especie puede durar millones de años. Yo di el primer paso, aunque sé que muchos perecerán".

Extiende sus brazos al frente y luego los mece sobre su cabeza y sonríe presa de alucinaciones donde se ve con ramas florecidas.

ANTONIO

(Hablando a la cámara)

"Es maravilloso ver mis florecidos brazos mecidos al viento... (Se huele los sobacos profundamente)...y disfruto de la fragancia de las flores que se abren".

De pronto se mira a sí mismo y luego observa los árboles del patio que crecen alrededor.

ANTONIO

(Hablando a la cámara)

"Envidio a las milenarias secuoyas gigantes de más de 80 m de altura y 10 m de diámetro... creo que yo no creceré mucho más que una mata de ají".

ESCENA 3: EXTERIOR. PATIO TRASERO. NOCHE

La noche es iluminada por una gran luna llena, en el cielo estrellado. Hace frío y ANTONIO tiembla con los brazos apretados al cuerpo.

ANTONIO

(Hablando a la cámara)

(Tiritando) "Me estremezco de placer al contemplar la luna. No sé si es un proceso natural de transformación de los miembros inferiores en raíces o si es una relación afectiva-incestuosa con la madre tierra. Lo cierto es que me excita el barro húmedo, su olor, su blandura de vagina, su color de mulata".

ANTONIO acaricia la tierra con sensualidad, luego mira hacia el cielo nocturno y sonríe.

ANTONIO

(Hablando a la cámara)

"Tiemblo de frío como las estrellas en lo alto... mi corteza es débil, pero aguantaré hasta que se transforme en una fuerte coraza".

Un gato, en sus correrías, choca contra su pecho y se eriza maullando, sorprendido y asustado con su presencia.

ANTONIO

(Hablando a la cámara)

(Triste) "¿En qué me he convertido mi Dios? Soy irreconocible hasta para mi propia mascota".

"No entiendo porque ni el hambre ni la sed desaparecen si mis raíces absorben la vida directamente de la tierra".

(Abriendo los ojos desorbitadamente)

"¿Quizás debemos sembrarnos completamente como una semilla o amputarnos las extremidades y plantarnos como un bonsái o amarrarnos a un cedro y vivir como una especie parasita?"

Un viento frío sopla arrastrando papeles y otros objetos ligeros. Los rayos surcan el cielo seguidos de atronadores truenos.

ANTONIO

(Hablando a la cámara)

(Cansado) "Necesito dormir un poco. Siento mucho frío. Quizás lo mejor será invernar y a la llegada del verano despertar nuevamente".

(Bostezos) "Soñare con miles de humanos sembrados unos junto a otros, tomados de las manos, viviendo como árboles".

"No sé por qué una tristeza abismal
me consume sí debería sentirme
feliz por mi aporte a la
humanidad.."

ANTONIO escarba sin energías para liberarse. La esposa y el hijo yacen a pocos metros, desfallecidos, con las extremidades inferiores enterradas también en la tierra. Un grito de dolor brota de su garganta y se golpea la cabeza repetidamente. A lo lejos sirenas de la policía y de ambulancias se acercan gradualmente.

La imagen recorre el torso descubierto del niño y el brazo extendido hasta terminar en su mano donde el movimiento de sus dedos denota que aun hay vida. Se sienten voces y ruidos que se acercan. La puerta de la casa que da al patio se abre y una luz intensa lo abarca todo.

Fin.